

ANTÓN RISCO - IGNACIO SOLDEVILA - ARCADIO LÓPEZ-CASANOVA (EDS.)

EL RELATO FANTÁSTICO

HISTORIA Y SISTEMA

Ediciones Colegio de España

Índice

Preliminar	9
I. MICHEL LORD: La organización sintagmática del relato fantástico (El modelo quebequés)	11
II. GEORGES DESNEULES: Literatura fantástica y espectro del humor	43
III. IGNACIO SOLDEVILA DURANTE: La fantasticidad en el <i>corpus</i> teatral del medioevo	67
IV. FRANKLIN GARCÍA SÁNCHEZ: Orígenes de lo fantástico en la literatura hispánica	85
V. ANTÓN RISCO: En las ruinas circulares (A propósito de un cuento de Borges)	115
VI. CLAUDIO RODRÍGUEZ FER: Borges: escepticismo y fantasía ..	143
VII. OSCAR HAHN: Trayectoria del cuento fantástico hispanoamericano	169
VIII. ARCADIO LÓPEZ-CASANOVA: Mundo fantástico, imaginario mítico y simbolización (Claves de una escritura generacional a través de tres relatos emblemáticos)	181
ROSA M. ^a BELDA MOLINA: Selección bibliográfica	195

Preliminar

La *literatura fantástica* ha venido ofreciendo en nuestra época muy enriquecedoras perspectivas de creación –valórense, en el ámbito hispánico, las tan valiosas aportaciones de Borges, Rulfo, Cortázar, García Márquez, Torrente Ballester o Cunqueiro, por ejemplo–, de modo que, con su atractivo, no sólo ha ido ganando amplia adhesión lectora, sino que, además, –y muy especialmente a partir de la obra de Tz. Todorov– ha merecido también un riguroso asedio crítico, una variada atención por parte de investigadores y especialistas.

Ahora bien, y precisamente ante ese abanico amplio del asedio y de la revisión crítica, el *relato fantástico* –sea como *modo* narrativo, sea acaso como *hipogénero*– no deja de plantear interesantes problemas tanto de orden *teórico* (acerca de su propia especificidad en cuanto discurso), o bien de orden *clasificatorio* (en sus relaciones con otras esferas, tal lo *maravilloso*, lo *extraño*, lo *mágico*, lo *extranatural*, etc.), o, en fin, de orden *histórico* (sobre la razón diacrónica de su desarrollo, y de las formas o categorizaciones que han ido cristalizando según épocas o períodos). Cuando menos, se trata de tres claves importantes que es necesario indagar y esclarecer con rigor crítico, para que los perfiles de la literatura fantástica queden nítidamente determinados, para que puedan, a su vez, fijarse límites históricos a la propia concepción de *fantasticidad*, y se establezca, asimismo, el cuadro de variables y de nuevas formas que lo *fantástico* ha mostrado en sus evoluciones epocales. No cabe olvidar, al respecto, que un amplio sector de la producción literaria –y con especial originalidad y riqueza en nuestro tiempo– responde a los signos definidores de ese modo específico, de ese peculiar (hipo)género que –según quiere J. Bellemin-Noel– se caracteriza por introducir “lo inadmisibile en el mundo de lo comúnmente admitido”, abriendo en consecuencia, en su condición de discurso anisotópico, un muy peculiar pacto de ficción hacia el lector.

Pues bien, en este volumen se recogen ocho estudios de investigadores y especialistas en la materia, que tratan de abrir o consolidar vías de asedio analítico sobre el *relato fantástico*, atendiendo a alguna de las perspectivas que

quedaron apuntadas. Se trata, así, de trabajos que prestan atención al *sistema* —a la especificidad del género o modo, a sus signos de codificación—, o que indagan en el plano de la *historia*, desde el curioso *corpus* medieval (y sus caracterizaciones) a lo que puedan ser las más recientes muestras de *lo fantástico* en la novela de las últimas generaciones, sin olvidar presencias relevantes como la de Borges. En su conjunto, un amplio panorama que, sin duda, algunas referencias significativas ha de aportar; una visión actualizada de la cuestión, en fin, que puede interesar tanto al especialista o al estudioso del hecho literario, como a cualquier lector sensible que se haya acercado —y gozado diversivamente— a las múltiples formas y variedades del *relato fantástico*.

Como cierre, hemos de expresar nuestro profundo dolor por la muerte —cuando ya esta obra estaba en prensa— del profesor Antón Risco, amigo generoso y compañero respetado. A modo de homenaje entrañable, queden dedicadas estas páginas a su memoria, pues muy deudoras son de su entrega, entusiasmo, dedicación y sabiduría. Todo un ejemplo, el suyo, de vida y de conducta.

[I]

LA ORGANIZACIÓN
SINTAGMÁTICA
DEL RELATO FANTÁSTICO
(El modelo quebequés)

MICHEL LORD
Universidad de Toronto

La literatura fantástica¹ se ha desarrollado con fuerza en Occidente desde hace dos siglos. Desde entonces, ha adquirido las formas más diversas. Sin embargo, para algunos no es más que un género paraliterario, constituido por fórmulas estereotipadas, clichés; su discurso es simplemente insignificante. Darko Suvin encarna esta postura: habla de las “supercherías de lo fantástico”, entre otras, porque para él “lo fantástico [...] no llega a reconstituir un mundo maléfico, muy ordenado e inclusivo”². Según este teórico, lo fantástico no sería más que una “subliteratura”³ incapaz de ordenar los valores del mundo.

Louis Vax, libre de sospecha de despreciar lo fantástico, formula opiniones que, aunque encaminadas en el sentido contrario, acaban apoyando las afirmaciones de Suvin:

[La noción de fantástico exige una definición, pero esta definición varía según las obras que al mismo tiempo la especifican y la crean. [...] Al desear delimitar el terreno común a todas las experiencias y a todas las obras fantásticas, no sacaríamos a la luz más que un elemento extremadamente pobre y muy abstracto. Un elemento cuya pobreza y abstracción contradirían la experiencia carnal y la riqueza de cada universo fantástico⁴.

Tzvetan Todorov⁵ e Irène Bessière⁶ han conseguido, a su modo, señalar algunos aspectos funcionales y de la definición del relato fantástico, pero, a pesar de todo, todavía persiste la tendencia a la imprecisión teórica en una reciente obra de Charles Grivel:

1. Este artículo resume una parte de mi libro titulado *La logique de l'impossible. Aspects du discours fantastique québécois*, Québec, Nuit Blanche éditeur, Les Cahiers du Centre de recherche en littérature québécois de l'Université Laval, série “Études”, 1995. Durante su investigación, el autor se ha beneficiado de las becas de los gobiernos de Quebec (Fonds F.C.A.R.) y de Canadá (Conseil de recherches en sciences humaines du Canada).

2. Darko Suvin, *Pour une poétique de la science-fiction*, Montréal, Presses de la Université du Québec, 1977, p. 31 y 16.

3. *Ibid.*, p. 16.

4. Louis Vax, *La séduction de l'étrange*, Paris, PUF, 1965, p. 243.

5. Tzvetan Todorov, *Introduction à la littérature fantastique*, Paris, Seuil, 1970.

6. Irène Bessière, *Le récit fantastique. La poétique de l'incertain*, Paris, Librairie Larousse, 1974.

En primer lugar, (todavía) no sé qué es lo fantástico: me lo cuentan, pero desconfío. (Todavía) no dispongo de ninguna definición. Nada de "género" y nada de ultramundo. Una "cosa", sí⁷.

Lo fantástico, despreciable, incapaz de reconstituir el orden del mundo, indefinible, no sería más que una "cosa", en el mismo plano que los "monstruos" que en él se representan. En mi opinión, las últimas décadas nos han proporcionado herramientas metodológicas que nos permiten realizar un análisis más claro. Desde esta perspectiva, la problemática del relato fantástico se debe abordar yendo directamente al grano y se debe concebir objetivamente desde una perspectiva genérica y discursiva. Como cualquier otro género del discurso, el relato fantástico tiene leyes que lo gobiernan y no debemos avergonzarnos al afirmarlo. Contrariamente a lo que muchos piensan, lo fantástico, salvo algún caso excepcional, está gobernado por una lógica narrativa restrictiva. Para decir lo impensable, los fabuladores deben inventar universos teniendo en cuenta las leyes de la inteligibilidad. Por ello, propongo la siguiente hipótesis: el discurso fantástico pertenece a un *hipogénero* (subgénero) que toma forma, en primer lugar, en los *géneros*, como la novela, el cuento y la novela breve, recurriendo a los procedimientos propios del *hipergénero* narrativo, que es la base de datos de los procedimientos de composición en el campo de la narración. Se trata de un ámbito que lo fantástico comparte con todos los otros hipogéneros narrativos (relatos realistas, históricos, policíacos, de ciencia ficción, etc.) y podemos añadir que si existe un lugar en el que deberíamos ser capaces de encontrar las raíces más profundas del discurso fantástico, éste se encontrará sin duda en algunos aspectos específicos y diferenciales de la *narratividad*, es decir, en el *proceso* complejo de transformación de, al menos, un actor a través del desarrollo de una *serie de acciones o acontecimientos*, provocados o sufridos, que giran en torno a la representación de un fenómeno y que son contados por uno o varios narradores. Ahora bien, sabemos, gracias a los trabajos de Propp, de Greimas, de Bremond, de Adam, etc., que la *narratividad* opera normalmente según reglas, según una lógica que procede de cierto formalismo de la acción dado que el relato de acontecimientos necesita, tanto el fantástico como cualquier otra forma de relato, el apoyo de los procedimientos de la narración. Por ello, en el relato fantástico, se trata de transformar en discurso (realzar) el hecho de que aquello que en un principio parece improbable, extraño y sobrenatural es verosímil, probable y totalmente organizado. La organización de la materia, es decir, el choque conflictivo de dos formas de contenido, una real y otra irreal, se ve respondida como un eco por la

7. Charles Grivel, *Fantastique-fiction*, Paris, PUF, 1992, p. 185.

organización de la forma. De hecho, el relato fantástico casi siempre está estrictamente formalizado, normalizado, regulado, sea conscientemente o no, según reglas discursivas y narrativas muy restrictivas pero que, al mismo tiempo, dejan un amplio campo a la creatividad⁸.

En este sentido, la intimísima relación entre relato e historia, forma y contenido, formalización y tematización, por banal que pueda parecer, es esencial a la hora de abordar el análisis del relato fantástico. De hecho, este último necesita un cierto tipo de formalización funcional — para conferirle precisamente la forma — y un cierto tipo de contenido (lo extraño). Como género de discurso, necesita un tipo muy particular de *organización* de los elementos de este contenido del discurso narrativo.

Algunas operaciones del análisis narratológico⁹ que se utilizan para describir las articulaciones del texto narrativo se utilizarán aquí para descubrir las formas de formalización de los elementos de contenido en el relato fantástico. Para ilustrar este funcionamiento, analizaré, en tres relatos breves fantásticos de Quebec, las formas de construcción del relato tomando como base los trabajos de Jean-Michel Adam¹⁰ que recoge una serie de enfoques teóricos, entre ellos los de Propp, de Bajtín y de Greimas. De esta forma, en *Le texte narratif*, Adam sostiene que:

[El relato es un tipo de jerarquización textual. El relato, formado por (paquetes de) proposiciones o por secuencias de proposiciones interpretadas como sucesiones de acontecimientos, como acciones y estados en un mundo posible, está sometido a restricciones tanto lógicas (tipo causal-temporal) como pragmáticas (despertar o mantener el interés de un oyente/lector)¹¹.

A continuación describe, inspirándose en las investigaciones del Paul Larivaille¹² y, en general, en los trabajos de la semiótica narrativa desde Propp hasta Greimas, cinco macroproposiciones (Pn) mínimas y necesarias para que exista un relato, es decir, transformación y significación o lo que él llama una “dimensión configuracional”:

8. Como, por ejemplo, la fuga en música: con reglas estrictas y posibilidades de invención casi infinitas.

9. No estrictamente en el sentido genetiano del término, sino en el sentido empleado en el análisis de las transformaciones de acción del relato, por lo tanto más próximo a los trabajos de Propp y a las posteriores síntesis, entre otras, de Jean-Michel Adam, en *Le texte narratif. Traité d'analyse textuelle des récits*, París, Nathan, 1985, 239 p.

10. Jean-Michel Adam, en *Le texte narratif, op. cit.* Adam también ha publicado *Le récit*, París, PUF, 1984 (“Que sais-je?”), *Les textes: types et prototypes*, París, Nathan, 1992, y con A. Petijean y F. Revaz, *Le texte descriptif. Poétique historique et linguistique textuelle*, París, Nathan, [1989] (Collection “Nathan-Université”).

11. Jean-Michel Adam, en *Le texte narratif, op. cit.*, p. 52.

12. Paul Larivaille, “L'analyse (morpho)logique du récit”, *Poétique*, nº 19, 1974.